



PERIÓDICO REPUBLICANO

Organo de la Coalición republicano-socialista

Director D. PEDRO GONZÁLEZ BOLÍVAR

Redacción y administración: Colón, 88

La correspondencia al director
Número suelto 5 CENTIMOS

No se devuelven los originales

SE ESPERABA

La llamada del señor Canalejas á la plaza de Oriente para encargarle de formar ministerio, sorprendió á la mayor parte de los españoles grandemente, no comprendiendo el que la Monarquía depositara toda su confianza en el demócrata que solo contaba con una fracción política muy reducida.

Todos se hacían lenguas recordando sus campañas desde la oposición.

Se creía que el gran demócrata iba á dictar leyes que garantizasen la libertad del ciudadano, que favoreciese al esquilmo contribuyente, que impidiera la diaria emigración de miles de obreros y que hiciera, en fin, lo que la Monarquía no ha podido, ó no ha querido hacer en los treinta y siete años que lleva de restauración.

Ha resultado lo contrario.

La desilusión ha sido grande á medida que el tiempo ha ido transcurriendo y hoy la Nación entera pone en duda que pueda hacer nada práctico.

La forma en que se han hecho las últimas elecciones en la mayor parte de los distritos de España, acredita de modo positivo que la tan cacareada democracia no se ha visto por parte alguna. Sin necesidad de recurrir á otro, los electores del distrito de Béjar pueden hablar mucho y contar cosas muy curiosas en nuestro abono y si ojeamos la Prensa de Valencia, y con algún detenimiento examinamos desapasionadamente los tristes relatos que hace de los últimos sucesos acaecidos en la hermosa ciudad del Turia, se verá claramente que el presidente del Consejo no es el Canalejas que era antes.

¿Quién no recuerda sus campañas por provincias?

¿Dónde han ido á parar aquellas doctrinas democráticas que, con tanta fogosidad y elocuencia, pregonaba?

¿Dónde aquellos hermosos discursos llenos de erudición que sugestionaban á las masas y que conmovían las poblaciones en que se pronunciaran?

¡Ah! Todo se ha desvanecido.

No ha quedado más que palabras... palabras... palabras.

Ahora que se le presentó al señor Canalejas la ocasión de llevar á la práctica todo aquello que con tanto interés recomendaba, por creerlo de suma utilidad para el país, se cruza de brazos y echa en olvido cuanto prometió.

Por eso se duda de él, por eso le critica con dureza la Prensa y por eso hay hasta

quien le califica como aliado del funesto Maura.

Aun está á tiempo de enmendar sus yerros, pero no habrá cuidado que así lo haga.

Si hemos de hablar con franqueza, confesamos ingenuamente que semejante manera de obrar, nos alegra en gran manera, pues el país que ve y juzga y que ya no se deja engañar con cantos de sirena, sabrá despreciar á los fracasados monárquicos y elegir á otros que respondan fielmente á sus compromisos y sepan llevar á España por los derroteros que marca la civilización y el progreso.

G. G.

Los que trabajaron y votaron la candidatura monárquica, son cómplices de los que fusilaron á Ferrer, de los que provocaron la guerra de Melilla, de los que agobian al pueblo con impuestos innecesarios y de los causantes de la ruina de España.

¡Despreciados pueblo honrado! Ve en esos traidores representada la fatídica figura de los que minan tu existencia.

ÚNETE, PUEBLO

Pueblo; estás dividido, te disgregas, te pulverizas porque á uno le gusta aquel jefecillo y á otro le agrada el de más allá.

Vuestros estómagos se contraen en dolorosos espasmos de un hambre continuada. No sabéis leer, no podéis alcanzar las concreciones sublimes de los sabios hombres.

Vivís muriendo. No conocéis el amor, porque el hambre es mala consejera y mala avenidora de uniones cariñosas entre macho y hembra.

Vuestro hogar es fiel remedo del infierno del Dante.

Nacen vuestros hijos y, después de deformarles sus cuerpos tERNOS en el brutal trabajo del taller, los mandan á la guerra...

Vosotros aprendéis demasiado el camino de la tasca infecta, de la embrutecedora taberna. No comeis, trabajáis; degeneráis rápidamente. Los cuerpos decaen miserables, no hay fuerza en ellos; los músculos desmedrados, la estatura enana, pobre como un hongo...

¡Pobre pueblo! Tu cabeza está en un delirio constante de abyección y tus jefes no la extirpan; quizá procuran sumergirte más en ella, porque cuanto más miserable, más degenerado y más imbécil, mejor servirás de escabel potente para su apoteosis de triunfo.

Allí están los que mandan, los que tienen ahora el ordeno y mando. Veamos qué podemos hacer en nuestras huestes para derribarlos.

Aquí un jefe, allí otro, más allá otro... Unos seguimos á uno y otros siguen á otro. Y nosotros, los del pueblo, los de la parte de abajo, nos peleamos como fieras porque mande más el jefe que seguimos que los otros juntos.

Y mientras nos despedazamos, los enemigos nos roban el dinero que no atendemos, cogen los hijos y los llevan á la muerte, nos saquean todo, hasta las convicciones y el pensamiento.

Pueblo ¿vas á ser siempre imbécil y degenerado?

A esos, á los que tenéis que rogarlos que os ayuden, á todos los que os piden vuestra ayuda y cuando los necesitáis os olvidan, á todos los que quieren subirse sobre vuestros hombros para hacerse visibles y venderse luego ó dividir sin razón vuestras fuerzas, á todos esos son á los que tenéis que escupir la cara para que huyan de vosotros y os dejen tranquila el alma y la conciencia.

Acordáos de la frase célebre del popular caudillo:

«Hay jefes y hay tiranos porque hay miserables esclavos que los consienten.»

Ya lo véis; miserables y esclavos... Lo sois dividiendo vuestras fuerzas.

Unámonos; construiremos con nuestros nervios la cantera granítica de la que saldrá la redención de todos.

«L' unión fait la force» es el admirable emblema del pueblo más pequeño y del pueblo más fuerte del mundo.

Imitémosle. Y cuando hayamos expulsado de nosotros á los que hayan alma de tirano, á los tibios que están con nosotros porque nos quieren hacer escabel para su medro y ambición, á los traidores y á los canallas, haremos el recuento de fuerzas y el tacto de codos.

Creedlo, que cuando nuestros enemigos nos vean en el inconstable bloque, sus huecos y asustadizos cerebros se aterrarán como liebrejillas.

Quizá entonces nos halaguen y ataquen por otra parte. Y orgullosos, plenos de gloria, odios, amores y alegrías iremos á la batalla, á la justa decisiva donde la muerte de uno de los combatientes decidirá el torneo.

Si pelea no nos presentan, los provocaremos nosotros; iremos á barrerlos brutalmente, como una avalancha.

Seremos los bárbaros nuevos y jóvenes entrando en la Roma podrida y degenerada, en la Roma de las injusticias sociales, en la tirana del mundo; y quemaremos y barreremos el cieno repugnante, los cobardes déspotas, los reyes, los sables mellados, las manchadas casullas.

Y nuestras virilidades nuevas, sanas y potentes engendrarán nuevos ciudadanos sacando á los cálidos aires del campo las débiles sensitivas de sus mujeres y de las vestales, vírgenes del sagrado fuego...

¡Qué bello! Cuanto más obstáculos más brillante será el triunfo.

¿No merece esa alegría nuestra unión?

Despreciemos lo bajo; somos los grandes, los artistas, los amantes de lo bello y de lo bueno. No podemos pararnos en nuestra triunfal marcha sembrada de colosales odios y amores, para escuchar los trabajos y lamentos que lanzan los intelectuales microbios que quieren que sigamos muriendo porque nuestra gloria mata su vivero.

Allá vamos sin desmayos ni miedos el ejército enorme y fuerte de los oprimidos que quiere pan intelectual y material, justicia, libertades onnímodas...

Primero los socialistas y los radicales, después los progresistas, unionistas, los hombres de buena voluntad, los indignados, y después los más tibios, pero todos con alientos, todos juntos en la lucha constante sin flaquear un momento.

Los que se resistan á ir así deben arrostrar el desprecio de sus hermanos, la justicia del pueblo. No debemos admitirles más á nuestro lado, se les debe hacer sufrir todo el peso del desprecio público, que es el más agobiante y angustioso que puede gravitar sobre un hombre. Unión, unión, y unión.

¿Atrás los ruines, los cobardes, los ambiciosos, los esclavos, los *microbios intelectuales*? ¡Expulsemos de nuestro lado, pisoteemos á los que sólo vean la parte débil de nuestra marcha, á los fosilizados que nos pongan obstáculos!...

Somos los más y los buenos. Somos el partido de la Vida y la Belleza. ¡No tenemos jefes; no tenemos Dios ni Rey...

NICOLÁS DE T.

La misión de nuestros diputados

Dentro de pocos días se inaugurarán las sesiones. Los diputados republicanos empezarán á cumplir la misión para la cual sus correligionarios les han votado; hasta ahora la mayor parte de nuestros diputados no han servido para gran cosa, salvo honrosas excepciones, no es que hayan traicionado á su partido, nada más lejos de su ánimo; pero no han sabido hacer la oposición, la verdadera oposición, se han concretado casi siempre á ir de común acuerdo con los gobiernos monárquicos, tratando únicamente y de una manera platónica, de sacar el mayor número de concesiones mal llamadas democráticas, y en cambio han dejado aprobar la ley de Jurisdicciones y otras que nunca debieron pasar, en vez de asentir á las muchas fechorías que con el nombre de leyes han sido aprobadas; nuestros diputados han debido hacer una oposición terrible y llegar á la obstrucción y antes que dejar que muchos proyectos fueran Ley, retirarse del parlamento y dirigir una proclama á la Nación dando cuenta de su gestión y haciendo ver á muchos republicanos ilusos ó timoratos que, por medio de las vías legales no vamos á ninguna parte y que era llegada la ocasión de hacer algo práctico y de conocer en nuestro partido quienes son los que quieren continuar siempre sujetos al grillete monárquico, porque con él viven é indudablemente les va bien.

Mucho esperamos de los diputados que hemos conseguido mandar al Congreso; es natural que la oposición haya de ser una verdad, que cumplirán con la misión que les hemos encomendado; esperamos hagan, si es posible, que cada sesión tenga un disgusto el gobierno, que cada quince días haya una crisis, negar en absoluto su apoyo á cualquier situación monárquica, tratar por todos los medios que este gobierno ó el que le reemplaza no pueda gobernar, no transigir en nada, sembrar de obstáculos su camino y hacer imposible la vida á los ministros, promover crisis y más crisis hasta conseguir cansarlos y así demostrarán al País, que han hecho una oposición verdadera y han cumplido el fin para que fueron elegidos, y de no ser así, que no nos molesten más pidiéndonos nuestros votos y que luchemos por ellos; pues para mandar inútiles que no hagan nada más que aquello que á ellos ó á sus intereses pueda convenir, huelga el que nosotros nos molestemos.

¡Señores diputados republicanos! O cumplen ustedes con su deber, ó los primeros en despreciarles seremos sus correligionarios.

PEDRO GONZÁLEZ BOLÍVAR.

LO QUE AÚN QUEDA

Cuando el señor Canalejas obtuvo el decreto de disolución, su primera frase fué la de que el Tribunal Supremo entendería en el examen de actas graves. Esto constituyó por algún tiempo una esperanza. El más alto organismo, de administración de Justicia, iba á ser el árbitro en la gran contienda electoral. Esos severos Magistrados constituían la tabla salvadora que habrá de libertar á los naufragos. Toda la Prensa, esa que llamamos de altura, dedicó frases de encomio para el que creíamos ser el recurso que quedaba en nuestra mísera Nación.

Tal vez sea este el más grave error cometido por nuestro presidente del Consejo. La acción fiscalizadora del Tribunal, agobiada por el exceso de tramitaciones, revisará esas actas sin poder fundamentar su fallo con la altura de miras en él acostumbrada.

Con la natural sorpresa nos enteramos de haber sido negada su opción al recurso el acta de Béjar. Las leyes, esas que son elásticas, cuando interesa á los favorecidos de la fortuna, han creído inadmisibles esta demanda, por la sola razón de haberse presentado con unas horas de retraso.

Ese tiempo, que dicen perdido, ha sido necesario para recopilar los datos y pruebas demostrativas de la nulidad del acta, que ostenta el señor Rodríguez Arias. Con esto se pretende ejercer presión sobre ese alto Tribunal, hoy Ministerio de Justicia electorera. Es preciso colocar fuera de la ley, á los que pueden denunciar con la elocuencia de la razón, amaños y falsedades de tal magnitud, que á no ser en España, caería sobre los trasgresores todo el peso de la justicia.

¿Qué hará la Concentración? ¿Dejará que el señor Arias se sienta en el Congreso sin oposición? No es de esperar; la lucha será encarnizada, y si después de ella la mayoría se impone, estará condenado al silencio perpetuo ante el temor de que el señor Rodrigo-Soriano y compañeros de minoría le recuerden la compra de votos, por veinticinco reales y una perra chica.

JUAN MANUEL VILLAGÓMEZ.

Candelario—1—6—10.

Para los concejales republicanos

DE MADRID

Con asombro leo en la Prensa de Madrid: «Una comisión de obreros ha visitado al alcalde de Madrid, para pedirle trabajo; el señor Francos, les ha contestado ser imposible atender su petición por estar agotado el crédito que había para dicho objeto.»

¡Muy bien! ¡Requetebien! Pero señores concejales republicanos: ¿Para qué sirven? ¿Es que no han ido ustedes al Concejo más que para lucir la medalla y el fajín? ¿No les da vergüenza que siendo veinticinco no hayan encontrado medio de hacer algo por la clase trabajadora? ¿No les parece que es más justo, racional y humanitario ocuparse en buscar dinero para que los honrados trabajadores tengan donde ganar un pedazo de pan con que sostener á sus familias, aunque para esto tenga el municipio que apelar á créditos extraordinarios? ¿O es que creen ustedes que el pueblo los ha elegido para que voten créditos extraordinarios para ir á las fiestas de la república Argentina acompañando á una señora infanta?

¡Medrado está el pueblo de Madrid con tales concejales!

El partido republicano obraría muy bien expulsando á todos los concejales republicanos que votaron el crédito para el viaje; no cabe duda que es muy bonito que mientras ustedes votan créditos para viajes y fiestas, los honrados trabajadores, que los eligieron, pasen hambre por no haber dinero para emprender obras; si para eso han ido ustedes al municipio, me parece hubiera sido mejor se quedaran en sus casas y así el que tuviere interés en viajar, tendría que costearse el gustazo de acompañar á una señora infanta y no tener que pasar por el trance de tener que votar créditos extraordinarios con los cuales se perjudica al pueblo.

¡Señores concejales republicanos de Madrid! Si queréis viajar aflojar la bolsa y abonar vosotros los gastos. El pueblo no os ha elegido para que acompañéis á infanta alguna, mientras que él padece de hambre; para mí, los que así habéis obrado, más que concejales republicanos me resultais concejales de Palacio.

El espectáculo no puede ser más vergonzoso.

¡Concejales republicanos viajando de monio mientras que el pueblo que los ha votado padece de hambre!

¿Para cuándo se dejan las expulsiones? ¿No os parece que perderíamos muy poco? ¡Qué falta hace Maura!

G. B.

“SACASELÁ...”

Han dicho los secretarios
tran, tran,
Que nos van á demandar
tran, tran,
Porque temen que con mitins
Los vamos á desollar.
Sacaselá..... sacaselá.....

Por lo visto, se les ha indigestado á los secretarios la píldora tan endulzada que los propinamos en nuestro número anterior.

Si hemos de dar crédito á todo lo que se nos dice, parece ser que algunos de estos señores, han vertido frases de tal naturaleza que se desprende de ellas que plantearán la cuestión en una forma que pedirán la cabeza de alguno de los de esta casa, ó poco menos. ¡Qué miedo! Ya estamos todos temblando en espera de la triste noticia.

Resulta esto baladí y no influye nada en nosotros por lo acostumbrados que estamos ya á esta clase de amenazas. ¡Porque cuidado que hay mamaracho que nos envía por el interior cada *sardina*, que al hombre de más temple le obligaría á hacer examen de conciencia si lo tomara en serio.

Les aconsejamos tengan calma y tomen tila, para que la excitación de nervios se les calme, previniéndoles que se provean—si no lo están—de paraguas y buen impermeable, para poder aguantar el chaparrón de cargos que les va á caer encima en todos cuantos actos públicos celebremos.

Lo dicho, dicho está, y no hay razón alguna para molestarse por ello, pues todo es hijo de la innoble y depravada conducta observada, no sólo en la elección pasada sino también en otras.

Todo obedece á vuestra funesta obra de servilismo y de humillación al «poncio» y al cacique que, abusando de la ignorancia y de la inercia de los pueblos, falsea las leyes á su antojo para conseguir el fin que persiguen con vuestro consentimiento y vuestra ayuda.

Nuestra campaña, es fruto natural de tanto chanchullo, tanto pucherazo y de tantos líos como armáis cuanto os arremete un *miura*, aún cuando sea pequeñito.

Esta es vuestra labor por tantos conceptos censurable. Lo demás, es nuestra justa protesta, nuestra indignación, reconocida y apoyada por el elemento sensato, que se mantendrá viva en tanto que vosotros no os enmendéis y que haremos pública, en el periódico, en el mitin, en la plaza pública, poniendo de manifiesto nuestros actos y los vuestros, para que la opinión pública, con conocimiento de causa, nos juzgue á todos.

Recorreremos el distrito, exponiendo con toda claridad vuestras bajezas é ignominias, hasta conseguir desterrarlas para siempre.

Cantaremos las excelencias de nuestro credo y exhortaremos á que se nos siga, que seguramente no serán pocos los que lo hagan, por el bien que ha de reportarles.

Trabajaremos sin descanso por conquistar un ejército formidable, compuesto de ciudadanos libres y conscientes que sea capaz de barrer tanta inmundicia como nos ahoga.

Haremos, en fin, labor republicana, sin temor á nada ni á nadie y sin llevar otra mira que la tranquilidad y el bienestar de España.

Un deber imperioso nos lo manda y la sangrada patria nos lo exige.

Hagan, pues, propósitos de enmienda y depongan su actitud hostil los que contra nosotros se querellan, porque no han de conseguir absolutamente nada; pues estamos dispuestos á no consentir que se atropellen las leyes.

Basta por hoy, y para concluir les decimos...

Cuéntenselo á Cipriano
tran, tran,
Que no nos importa ná
tran, tran,
Pues todos con su piano
A esto han dado lugar.
Sacaselá..... Sacaselá.....

ESTE.

Los pueblos que luchan por ser libres, dan prueba de una cultura grande.

Los que hacen lo contrario, demuestran lo que dijo el gran Costa...

Ser unos castrados que no sólo labran su ruina si no que contribuyen á la de los demás.

NUESTRAS REUNIONES

La primera de éstas se celebró la noche del treinta del pasado con objeto de hacer oficial la unión de socialistas y republicanos.

Como quiera que la política iba á emprender nuevos derroteros y á seguir las inspiraciones de la Concentración, se creyó necesario renovar el Comité para constituirle de nuevo con elementos de ella.

Se abrió amplia discusión acerca del particular, en la que tomaron parte varios individuos de ambos partidos, abogando todos los oradores en que la unión de socialistas y republicanos, constituía un triunfo para la Libertad, deseando todos que se trabajase sin descanso, hasta ver implantada la República, como único medio de salvar á la patria y de barrer tanto parásito como se alimenta de la Monarquía.

El presidente señor González Bolívar expuso claramente el objeto de la convocatoria, añadiendo que sería conveniente y vería con gusto que en el Comité de Concentración republicano-socialista que hubiera de nombrarse, figuraran individuos de todas las tendencias para que todos los grupos políticos tuviesen en él representación.

Varios oradores tomaron parte en la discusión, coincidiendo que en las circunstancias actuales, era de urgente necesidad formar un partido fuerte y vigoroso, sin adjetivos de ninguna especie y que mereciese la confianza de la clase neutra, para matar el odioso caciquismo que embrutece los pueblos y los aniquila.

El señor Valle que representaba el grupo socialista, dijo que éste venía á la Conjunción animado de los mejores deseos y dispuesto al sacrificio por conquistar la Libertad, sin lo cual el programa socialista no podrá desarrollarse jamás en España.

Con fogosidad y valentía, solicitó de la Asamblea se arbitrasen recursos para emprender una campaña activa por los pueblos del distrito, haciendo la propaganda de los ideales republicanos.

La numerosa concurrencia aceptó con júbilo lo expuesto por el socialista Valle y en su virtud el presidente advirtió la necesidad de aumentar el número de individuos que compusieran el Comité, para que de su seno se nombrasen dos comisiones que fueran las encargadas de organizar este trabajo y de arreglar la parte económica.

Como para todo esto se necesitaba algún tiempo y la hora era avanzada, se acordó celebrar otra reunión haciendo una citación detallada, para los que á ella concurriesen tuviesen conocimiento de lo que se iba á tratar.

LA DE ANOCHE

Cumpliendo el acuerdo de la pasada reunión, anoche, á las nueve, dió comienzo la anunciada.

Antes de la hora fijada se hallaba el salón rebosante de público, prueba evidente de que el papel republicano ha experimentado una enorme alza.

Los socialistas en pleno, republicanos que parecían apartados de las luchas y otras personas cuya significación política era para nosotros desconocida, se hallaban allí congregados animando el acto con su presencia.

Aquí y allá, compactos grupos hablaban familiarmente comentando los sucesos más salientes del día político, demostrando una verdadera cordialidad, cosa que nos alegra en extremo.

A las nueve en punto declara el señor Bolívar abierta la sesión y expone los acuerdos que quedaron pendientes para que se discutan.

Fué aprobada la renovación del Comité, que se verificará el domingo próximo por votación secreta, cuyo acto empezará á las nueve en punto de la mañana y terminará á las doce, hora que se efectuará el escrutinio.

A propuesta del señor Barbero, se acordó facilitar una lista de las personas más caracterizadas del partido y exponerla al público para que los que tomen parte en la votación, elijan aquellas que les merezcan más confianza para desempeñar los cargos, que están reducidos á diez, por haber nombrado la agru-

pación socialista tres individuos de su seno cuyos nombres se publicarán oportunamente.

Con muy buen acierto hace notar el correligionario Rafael que estampen su firma todos aquellos que depositen la candidatura para poder formar un nuevo censo.

El señor Valle pide á la Asamblea ayuda, para un correligionario del vecino pueblo de Montemayor que se halla en la cárcel por repeler la agresión de un funesto cacique que, envalentonado con el bastón de alcalde, atropella los derechos de los republicanos y reta á los mismos descaradamente. ¡Cuidado, monterilla! Sepa que los republicanos también tenemos nuestra miajita de corazoncito...

Con que mucho cuidado con meter el remo, porque es muy fácil que se le cortemos.

Las palabras del señor Valle producen honda impresión en la concurrencia, prometiendo ayudar eficazmente al correligionario preso y recabar su libertad.

El señor González Bolívar hace presente que D. Guillermo Mayoral, dueño del local donde se celebra la reunión, le ha cedido gratis para tres sesiones, y pide conste en acta el agradecimiento á que se ha hecho acreedor.

¡A VOTAR!

Para terminar pide se nombren las personas que han de presidir la mesa y para ello se otorga la confianza al Comité actual.

Ya no resta más que el acto de la votación. A votar, pues, las personas que han de componer la Concentración republicano-socialista. Sean éstas las que estén dispuestas á prescindir de sus comodidades en bien de la causa y el reflejo fiel de la onnímoda voluntad de los electores.

A las once se levantó la sesión en medio del mayor entusiasmo y con el aplauso del cronista.

Basta, señores.

UN REPÓRTER.

El señor Canalejas pasea por los lugares más concurridos de Madrid, sin el molesto acompañamiento de la Policía.

¿Podría pasear lo mismo si hubiera provocado la represión de Barcelona y el fusilamiento de Ferrer?...

EN BROMA

Paquito el del Guijo,
Felipe el de Fuentes,
El nuestro Juan Casas,
¡Qué tres asistentes!

¿Y dónde dejamos
Al buen Pastorcino,
Que corre parejas
Con el gran Cubino?

Va unido á los «poncios»
Que con auto...móvil,
Corren el distrito
Sin echar sermones.
Hay que prepararles
Trampas con tocino,
Para otra campaña,
Por que son muy finos.

GUAS-ITA.

UN FALLECIDO

No supe que había muerto hasta momentos antes del sepelio. Causas ajenas á mi voluntad me impidieron asistir á su entierro. Pero, ya que no pude acompañarle hasta su última morada, le dedicaré algunas líneas, para enaltecer su honrada y la integridad política que fué, siempre, norma de sus actos y de sus acciones.

Hombre de ideas avanzadas, peleó, sin descansar un instante, por conseguir el triunfo de la República.

Tomó parte activa en todos los movimientos que se iniciaron para instaurar el gobierno democrático.

Siempre en la brecha y, arma al brazo, aconsejó la unión de los buenos republicanos, para barrer la Monarquía, aun cuando fuese por los medios violentos.

Sus campañas le valieron persecuciones y quebrantos en sus intereses, lo que lejos de menguar sus ánimos, le sirvieron de acicate

para arremeter con más bríos, contra todo lo podrido que tanto abunda en este suelo.

Soñaba con la República y, hubiera dado la vida por verla implantada.

¡Sí; Florencio era un hombre, era un carácter, era un convencido republicano de los pocos que van quedando en Béjar.

Pudo medrar y comerciar á la sombra de las ideas y, prefirió pasar privaciones antes de desertar del campo republicano á donde le llevaron sus entusiasmos y amores.

Fué puro y honrado y por eso fué pobre, pero su pobreza se agranda al contemplar su alma hermosa, grande y noble.

Yo me descubro ante su cadáver y dirijo un consejo á la juventud nueva, para que siga el derrotero marcado por aquel hombre honrado y austero.

S.

NOTICIAS

Alcalde procesado

Lo ha sido el del vecino pueblo de Sanchotello, por haberse excedido, según se nos dice, en sus funciones.

Procuraremos enterarnos para colocar al monterilla en el lugar que corresponda.

Todo no ha de ser para los republicanos.

Uno bueno menos

El lunes pasado se verificó el entierro del probo y antiguo republicano D. Florencio García, muerto á los 66 años.

El acompañamiento fué una verdadera manifestación de duelo, prueba de afecto á una persona que no supo venderse ni claudicar en lo más mínimo de sus ideas.

El partido de Conjunción republicano-socialista votó una moción de sentimiento.

Ya sabe su familia la parte sincera que tomamos en su duelo, por el que en vida fué un buen correligionario y amigo.

Sin comentarios

Uno de los republicanos que intentó asesinar al alcalde de Montemayor, ha sido traído á la cárcel de esta ciudad.

No podemos comprenderlo; nosotros creemos que quien iría á la cárcel era el alcalde.

¡Y no querrán que haya radicales!

El domingo en el local de D. Guillermo Mayoral se verificará al mismo tiempo de la votación de nuevo Comité, una cuestación á favor del querido amigo, víctima de la libertad canalejista.

Nos alegramos

Noticias que recibimos de Salamanca, nos traen la satisfacción de saber que el compañero Eduardo Alisente, ha experimentado alguna mejoría en la grave enfermedad que le aqueja.

De ello nos alegramos muchísimo, enviando nuestro sincero agradecimiento al doctor Pinilla, que tanto se interesa porque nuestro correligionario esté rodeado de las comodidades necesarias para conseguir su completa curación.

Advertencia

Se la hacemos á la persona que envió á Melilla, á nombre de Víctor Alonso Hernández nuestro periódico, para que pase á recogerlos á esta redacción, porque los hemos recibido devueltos, creyendo tal vez, que nosotros se los hemos remitido.

Agradecidos

Lo estamos y mucho á D. Guillermo Mayoral por el generoso desprendimiento que ha tenido con el partido republicano cediendo gratis su salón para celebrar las tres sesiones solicitadas.

Los redactores de LA LUCHA le envían gracias expresivas.

Igual que otros.

Gracias

Nuestros correligionarios del Puerto celebraron el pasado domingo, con una merienda íntima, á la que fuimos invitados, el triunfo obtenido por el señor Casanueva en referido pueblo.

No pudimos asistir por impedirlo nuestras ocupaciones, pero cuenten que agradecemos grandemente su invitación.

Establecimiento tipográfico de F. Muñoz.

SECCION DE ANUNCIOS

Café-Restaurant

DE

JUAN RODRIGUEZ FERNANDEZ

MAYOR DE REINOSO, 8

En este acreditado establecimiento se sirven toda clase de comidas, á la carta, en cubierto, bodas y á domicilio.

Precios económicos y servicio esmerado.

Especialidad en bebidas.



CAFÉ Y FONDA DEL COMERCIO

EN GUIJUELO

Este nuevo edificio, construido para este fin por la sociedad anónima «La Recreativa», está á cargo del acreditado fondista bejarano

ALVARO HERRERO

Tiene amplias y ventiladas habitaciones con alumbrado y timbres eléctricos; se sirven con economía banquetes, bodas y bautizos en la localidad y pueblos limítrofes; cubiertos á la carta, desde peseta en adelante.

Visítad este establecimiento y os convenceréis de su realidad.

SE VENDEN

dos wagones de madera, uno de nogal y otro de aliso para aserrarlas en tablón.

Una máquina de echar letras con muy poco uso para fábricas de paños.

Un coche aserré de dos ruedas y cuatro asientos en el interior.

Borras de lanas para colchones.

Paja de trigo para ganados.

Para tratar con

Manuel Jiménez,

LIBERTAD, NÚM. 18, BÉJAR

¿Quiere usted comprar artículos de escritorio á precios muy económicos?

Visite el nuevo establecimiento instalado en la calle Mayor de Reinoso, núm. 13, (antiguo estanco) en el cual encontrará abundante y moderno surtido en todo lo que comprende el ramo de LIBRERIA, PAPELERIA Y ARTICULOS DE DIBUJO.

Tiene las mejores marcas de tintas de escribir y copiar, copiadores á precios reducidos, libros de despacho elegantes y resistentes, plumas de todas clases, y tintas para sellos, de superior calidad.

En el ramo de POSTALES, hay siempre las últimas novedades, en todas clases y tipos, en colecciones y sueltas, á precios sumamente bajos.

En PETACAS, PITILLERAS, PIPAS Y BOQUILLAS de todas formas y precios, hay siempre grandes existencias.

DISPONIBLE

La Madrileña

Esta magnífica finca, enclavada en el sitio más hermoso del Castañar, de esta ciudad, con vistas admirables, es propia para pasar el verano, se vende ó arrienda por módico precio.

Tiene una extensa huerta y un hermoso jardín, y la casa está mueblada con gusto.

Dirigirse á

DON ANTONIO ALVAREZ

Palomares de Béjar

LA LUCHA

SEMANARIO REPUBLICANO

Órgano de la Coalición republicano-socialista

DIRECTOR.—Don Pedro González Bolívar.

REDACTORES.—Aurelio Nicolás Pinto.—Gabriel González.—Vicente Valle.

DISPONIBLE

DISPONIBLE

Provincia de

Sr. D.

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....